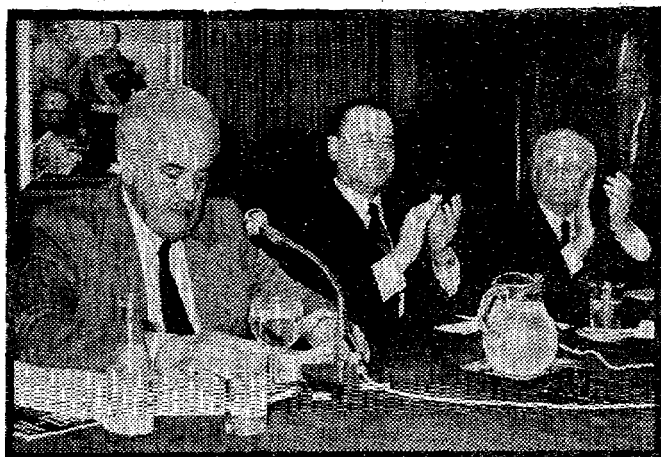


Por miembros de Fuerza Nueva

GIRÓN, ACLAMADO

◆ «No es legítimo cambiar el signo de la victoria», dijo en su conferencia



MADRID. (PUEBLO.)
Con unos tres mil asistentes, que abarrotaban el salón, las salas contiguas, los pasillos, las escaleras y la entrada al edificio de Núñez de Balboa, 31 (sede del grupo Fuerza Nueva), el presidente de la Confederación Nacional de Combatientes, don José Antonio Girón, pronunció una conferencia bajo el título de «Ante un aniversario histórico».

A lo largo de su parlamento, que duró una hora aproximadamente, fue interrumpido en numerosas ocasiones por aclamaciones a Franco, a Piñar (don Blas) y al propio Girón. Además del presidente de

Fuerza Nueva y del conferenciante invitado, ocupaba un lugar en la presidencia del acto don Raimundo Fernández-Cuesta, presidente de F. N. E. (Frente Nacional Español).

Después de referirse a Blas Piñar («un hombre que reúne las mejores virtudes de nuestra raza») comenzó diciendo: «Vengo a hablaros de Franco, pero no de un Franco muerto, sino del Caudillo vivo que supo conducir a España por derrotos de dignidad.» Otras frases —tomadas por el periodista con cierta dificultad por la auténtica barrera humana que impedía la aproximación a la sala de conferencias— fueron:

«Nos opondremos con todas nuestras energías a la operación montada por los enemigos de España». «La obra de Franco no tiene porque morir, aunque así lo hayan dispuesto al unísono la internacional marxista y la internacional capitalista». «Un hombre así es un regalo de la Providencia». «El patrimonio que legó a España se sintetiza en paz, desarrollo y bienestar». «Mucho de ese legado se ha perdido». «No es legítimo cambiar el sentido de la victoria del 1 de abril de 1939». «Ahora la tarea urgente de los españoles de buena voluntad es constituir un frente sólido, unido, fraterno y resuelto a salvar a España de la división y los enfrentamientos».

Girón se manifestó contra la tesis del «borrón y cuenta nueva», contra los que «menosprecian e injurian a Francisco Franco», contra el marxismo «apátrida e internacional», etc. Al invitar a todos para que acudan a la convocatoria del 20 de noviembre instó a todos a la «sagrada ceremonia de la unidad para una misión sublime: el servicio a la Patria». En parecido sentido se expresaron Blas Piñar que habló al principio, y Fernández-Cuesta, que habló al final. En la calle, y bajo la lluvia, se cantó el «Cara al sol», el «Prietas las filas» el «Yo tenía un camarada» y se aclamó a Franco.

Foto LEO